

EXILIO ESPAÑOL ANARCOSINDICALISTA EN MONTRÉAL / 2

Una Mujer Libre contra la corrupción ideológica y personal en el sindicalismo canadiense

Como señalábamos en anterior entrega de este título [La Campana, nº 66 de 31 marzo], entre el fatídico final de la guerra civil española y los años inmediatos posteriores al fin de la II Mundial, un importante número de anarquistas y sindicalistas de la CNT española se dirigieron a Canadá. Muchos de ellos, trabajadores de distintos oficios, se codearán por primera vez con el sindicalismo norteamericano, lo que -como decíamos- representó para ellos un abrupto choque, que no podrán resolver con bien. Este conflicto lo vivirá de un modo particularmente dramático la militante anarquista Ana Delso.

Ana Delso, nacida en Madrid, pero con raíces familiares en la localidad andaluza de Andújar tenía quince años en 1936 cuando el intento de golpe de estado de Franco, que desembocaría en la llamada guerra civil.

Tratando de seguir el ejemplo de su hermano mayor, Miguel, trabajador ebanista afiliado a la CNT, la joven costurera -trabajaba en un taller como aprendiz de modista- solicitó a las milicias obreras organizadas por CNT y FAI, empuñar las armas, pero ante la situación de la capital asediada, por su corta edad es evacuada junto con sus otras hermanas pequeñas hacia Valencia y, enseguida, a Cataluña, en Vilanova i la Geltrú. En esta localidad, Ana, entra en contacto con las *Juventudes Libertarias* y con la agrupación, *Mujeres Libres*. Esta organización femenina, defendía el ideal anarquista de una nueva organización social y económica libre de la tiranía de la desigualdad capitalista y de la opresión del Estado. En esa lucha, *Mujeres Libres*, consideraba que, sin más aplazamientos ni esperas, las mujeres habrían de protagonizar, como los varones y a la par con ellos, su propia emancipación de la triple esclavitud a la que estaban sometidas socialmente: “esclavitud de la ignorancia, esclavitud como mujer y esclavitud como trabajadora”.

Ante el avance de las tropas franquistas, en enero de 1939, Ana atraviesa la frontera francesa. Como tantos otros españoles, es recluida en un campo de concentración y, después, en 1940 incorporada a una compañía militarizada de trabajadores extranjeros. Los años que siguen, serán tiempos de numerosas peripecias, de escondites y huidas sin ‘papeles’, siempre bajo la amenaza de ser devuelta a España o apresada por los nazis alemanes que habían invadido Francia. Tiene entonces, en 1941, una hija, a la que pondrá



el nombre de “Vida”, por más que la violencia y la muerte se hagan presentes por todas partes. Ante la continuidad de la guerra mundial, colabora con la Resistencia francesa contra los nazis y sus aliados franceses del gobierno de Vichy.

Al finalizar la II Guerra Mundial obtendrá por fin la documentación que le permita vivir sin el sobresalto de ser detenida y deportada. Es nombrada secretaria de la sección de Solidaridad Internacional Antifascista en Quet-en-Beaumont y representante de CNT en la Alianza Democrática Española. Desde esta posición formará parte de la Junta Española de Liberación que ansiaba la intervención de los aliados para erradicar la dictadura más abajo de los Pirineos, algo que nunca llegó a suceder.

La vida era extremadamente dura para la joven obrera revolucionaria y su familia, por lo que en 1950 decidieron emigrar a Canadá, atraídos por las ofertas de trabajos que se hacía desde la propaganda gubernamental, en muchos casos, engañosa.

En Canadá trabajará veintiséis años en la industria de la confección, siguiendo el oficio que había venido desempeñando desde adolescente, incorporándose a la Unión Internacional de Obreros de la Confección, aunque sin abandonar su militancia formal en la federación local de Montreal de la

CNT española, impulsando la lucha antifascista internacional para hacer caer al dictador Franco.

Sin embargo, su paso por el sindicalismo canadiense, representará para ella un duro camino de espinas. Pues en sus prácticas y filosofía sindicales, el sindicalismo canadiense era la antítesis del anarcosindicalismo, transformador y revolucionario, que había defendido en España. Sus continuas denuncias de corrupción dentro del sindicato y de connivencia de los dirigentes sindicales con la patronal y el poder estatal, le supusieron la marginación por parte de sus patronos y compañeros sindicalistas canadienses. “Les molesté tanto que acabé en la lista negra”. Se refugió entonces, en mantener viva desde aquellas lejanas tierras, la actividad contra Franco y, sobre todo, en la difusión de los planteamientos e ideales anarquistas, ligados al movimiento canadiense e internacional emancipatorio de las mujeres y la acción femenina y el pacifismo antiestatal.

M. Genofonte

La Campana

semanario anarcosindicalista - información y debate anarquista
Edita: Sindicato Único de Trabajadores Solidaridad Obrera de Pontevedra de la CGT

VII Época - Núm. 68 Pontevedra, a día 21 de Abril de 2025
informacion@revistalacampana.info www.revistalacampana.info



Editorial

Te han sitiado corazón
y esperan tu renuncia.
Los únicos vencidos, corazón,
son los que no luchan.
No te entregues, corazón libre.
No te entregues.

Rafael Amor

CGT Pontevedra, durante el recorrido de su manifestación en este 1º de Mayo llevará en la pancarta de cabecera el doble lema “Contra a sinistralidade e a represión, organízate e loita ... Internacionalismo e solidariedade con Palestina: ¡Paremos o xenocidio!”

Expresamos de este modo, la denuncia y movilización de la CGT pontevedresa, en primer término, contra el hecho de que cada día del año hayan muerto en 2024 y en lo que va de 2025 en ‘accidente’ laboral en este país al menos dos trabajadores y más de diez queden mutilados o incapacitados por largos años, sino definitivamente, tal como señalan todas las estadísticas y reseñas informativas. Y también, contra la colonización sangrienta, régimen de apartheid, devastación y apropiación de Gaza, previo exterminio o expulsión de sus habitantes y el genocidio que viene llevando a cabo Israel sobre el indefenso pueblo palestino, con la complicidad necesaria de Estados Unidos y la Unión Europea, en ambos casos por interés propio de sus dirigentes. Un interés privado, de casta, articulado en torno a la expansión del régimen capitalista en lo económico, al militarismo en lo geoestratégico, a la acción criminal en lo político-jurídico y al totalitarismo tecnológico, fascistoide y circense, en lo social.

[continúa en la pág. 3]

Editado por el Sindicato Único de Trabajadores
“Solidaridad Obrera” de Pontevedra de la CGT

Séptima Época. Núm. 68. Se imprime el 21
de abril de 2025 [DL PO-433-95]

Redacción: c/Pasantería, 1-3ª Pontevedra
Teléfono y Fax: 986 68 87 63

Correspondencia: rúa Pasantería 1 - 3ª
(36002) Pontevedra

mail: informacion@revistalacampana.info
www.revistalacampana.info

Buzón de La Campana: Seis refugiados de
Mali duermen en la calle en A Coruña. ... **Pág. 2**

Editorial: ... se ha producido un cambio his-
tórico profundo. Una metamorfosis que, como
siempre ha sido y será, nos viene obligando
a adecuar los modos, procedimientos y herra-
mientas de nuestra movilización a las circuns-
tancias actuales ... pues, en definitiva, la lucha
y la movilización han de continuar mientras
perviva la injusticia. **Portada y pág. 3**

Conflictos colectivos: Polo dereito á vida!
Polo dereito á saúde! A solidariedade, a nosa
mellor arma! **Págs. 4 y 5**

Debate: “XI Xornadas Libertarias 2025. Ponte-
vedra 25 Abril / 1º de Mayo”. “Comentarios so-
bre guerra y paz”. **Págs. 6 y 7**

Debate al rojinegro: Cavar en el agua la amar-
ga lección de otra ILP frustrada y frustrante ..
..... **Págs. 8 y 9**

Poesía: MIGUEL ÁNGEL CUÑA: “Canción
del emigrante, herrero en su país” **Pág. 10**

Cine: ON FALLING, de Laura Carrei-
ra. **Pág. 11**

Memoria libertaria: EXILIO ESPAÑOL
ANARCOSINDICALISTA EN MONTRÉAL
/ 2. Una Mujer Libre contra la corrupción
ideológica y personal en el sindicalismo
canadiense. **Pág. 12**



SEIS REFUGIADOS DE MALI, DUERMEN EN LA CALLE EN A CORUÑA

Hace poca más de un mes, **La Campana** (VII Época, nº 61, del 24 de febrero) se hizo eco del encierro llevado a cabo en Monterroso (Lugo) por un numeroso grupo de solicitantes de asilo y refugio. Protestaban contra el trato inaceptable, vejatorio, xenófobo y racista, que recibían de la ONG Rescate, la empresa concesionaria en multitud de lugares repartidos por todo España del servicio a atención inmigrante, por la decisión del gobierno español de externalizar y privatizar este servicio público, tratando de eludir su responsabilidad. “Huimos de la guerra, de amenazas de muerte, pasamos días sin comer, llegamos a Galicia desde Gran Canaria, Tenerife, Madrid, Mérida ... somos migrantes, desesperados y no merecemos este lamentable trato, que no es de ahora, sino que viene tiempo atrás”, aseguraban públicamente los afectados, al tiempo que repartían unos pasquines de denuncia.

La semana pasada, el 12 de abril, conocíamos por la Voz de Galicia y radio Voz, de que seis jóvenes varones refugiados y solicitantes de asilo procedentes de Mali, en el África occidental, duermen en una plaza pública de A Coruña, arrojados literalmente a la calle “tras agotar el límite previsto de estancia de 15 días en el albergue de Padre Rubinos”.

«Dormimos en la calle, en la acera. Preguntamos a Cruz Roja, Accem y a otras entidades, pero nos dicen que no hay plazas. No conocemos a nadie aquí», relató uno de los refugiados sin refugio, por decisión burocrática de las autoridades españolas.

Habían llegado a Coruña el 3 de marzo, tras permanecer en albergue de Cruz Roja durante dos semanas, no han recibido otra alternativa de alojamiento, antes de ser arrojados a la calle, sin recursos ni medios plausibles para lograrlos. Algunos llevaban ya un año en España y otros apenas unos meses, pero la mayoría de ellos, en las distintas ciudades a las que habían sido llevados, nunca había logrado conseguir un alojamiento estable. «Vamos a pedir ayuda, pero siempre nos dicen que no hay sitio», lo que agrava su situación al no habérsele permitido hasta hoy regularizar su situación y poder trabajar, que es lo que desean y es de obligación ética y moral pública ofrecerles.

La maraña burocrática, en la que todas las administraciones del estado (ayuntamientos, diputaciones, autonomías y central) están implicadas y asumen como funcionamiento propio, cercan y maltratan a estas personas, excusándose en mentirosos debates sobre a quien corresponde tal o cual ‘competencia’. Se incumple así el deber mayor de, en primer lugar, respetar sus derechos y, de inmediato, ofrecerles el obligado refugio y asilo ante las amenazas ciertas de muerte y sufrimiento, si acaso se les deporta a su país de origen. Mali vive un dramático conflicto civil, sostenido, financiado y pertrechado básicamente por intereses espurios de grandes empresas occidentales y europeas. Los frecuentes enfrentamientos armados, los desplazamientos forzosos de miles de personas de sus aldeas y pueblos hacia campamentos improvisados de miseria y desatención, imponen a la mayoría de la población unas condiciones de vida extremadamente precarias, que les empujan a la emigración o al exilio.

Leticia Munda

ON FALLING

Título original: On Falling

Año: 2024

Duración: 104 min.

País: Reino Unido

Dirección: Laura Carreira

Guion: Laura Carreira

Reparto:

Música: Ines Adriana

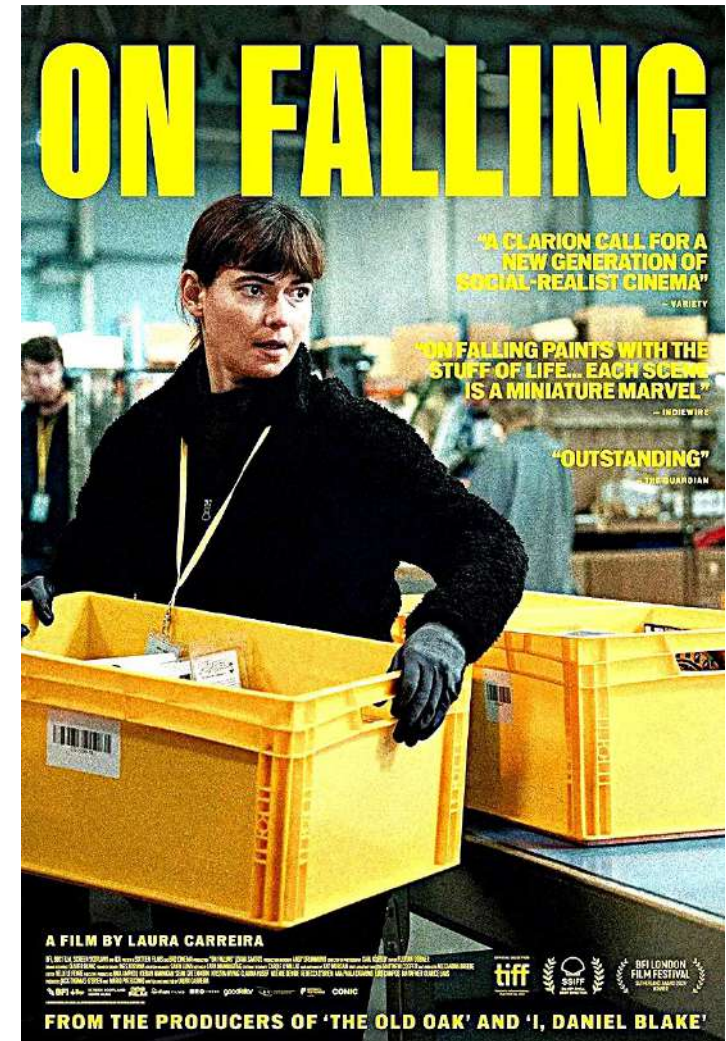
Fotografía: Karl Kürten

La gente suele decir que hay dos opciones: se vive para trabajar o se trabaja para vivir, pero en *On Falling* vemos una tercera categoría: el trabajo sin vida. Aurora, emigrante portuguesa, trabaja en Escocia como preparadora de pedidos en un gran centro de distribución de una tienda online, donde la monotonía del trabajo le absorbe la vida. Día tras día, se adelanta al sol por la mañana y llega a casa después del anochecer. A la luz artificial del almacén, es un trabajo solitario y duro. Si tarda demasiado y no encuentra un producto, suena una alarma en su terminal. Escapar es difícil, sobre todo cuando la escasa paga también causa problemas económicos.

Si cualquiera puede hacer tu trabajo sin apenas instrucciones, eres prescindible. Los jefes pueden utilizarte como un activo, como una posesión, un recurso humano. Te pueden exprimir, porque si te quejas, mañana te despedirán y te sustituirán. Si el trabajo es repetitivo, también puedes perder tu empleo a manos de robots, y esto ya está ocurriendo a gran escala en el caso de los preparadores de pedidos, algo que quizá no sea tan malo si tenemos en cuenta su existencia.

Aurora (Joana Santos) no habla mucho y, sin embargo, entiendes muy bien lo que pasa por su cabeza. Está desesperada por amor, atención y contacto. Para entablar relaciones sociales, hay que esforzarse y dar el paso, y eso es muy difícil para algunos. La guionista y directora Laura Carreira muestra sin comentarios, revela poco a poco y se toma su tiempo para hacerlo.

El nombre de Aurora significa amanecer, pero hay poca luz solar en su vida. Desde luego, no brilla; de hecho, su vida gris se refleja bastante en su aspecto monótono. Sin embargo, el nombre de Aurora sugiere que detrás hay una personalidad radiante, y esa es la filosofía de toda la película. *On Falling* es más sutil que una película de Ken Loach (aunque la película contó con la financiación de la productora del director inglés), pero ciertamente no menos desgarradora.



Aunque la situación desesperada puede desbordar al espectador, siempre hay algún rayo de esperanza presente: una nueva compañera de piso, otra oportunidad de salir de las arenas movedizas. Aurora es un personaje simpático al que, por tanto, le deseas lo mejor. Tanto más absurdo es cómo se tratan entre sí los compañeros de esclavitud: distantes o bruscos, y a veces ambas cosas a la vez. De todos modos, la película está llena de momentos ligeramente absurdos de comedia negra, que consiguen transmitir la crítica al capitalismo neoliberal, a que los beneficios de empresas como Amazon vayan más a los accionistas que a trabajadores como Aurora.

Al final, esta crítica sistémica contribuye a que la directora Laura Carreira debute con éxito en el largometraje. Con un personaje con el que es fácil simpatizar, *On falling* es una película reconocible para muchos y representa la imagen del miedo, de lo que significa trabajar sin vida.

Osmundo Barros



MIGUEL ÁNGEL CUÑA
(Vigo, 1946)

En 2022, el grupo teatral “Degaro” estrenó el retablo poético “La Serpiente Blanca”, canto de aventura y resistencia, de mar, inmigración y frontera, al pie de un muro homicida. ... Llegan a este lugar el herrero y su joven compañero, que es él mismo en duro batallar con su experiencia y memoria.
Bañada por el Zambeze se extiende la gran meseta tropical de la antigua Rodesia. La fertilidad de los campos y la riqueza minera del territorio atrajeron la codicia de los colonos británicos. Fue entonces el “apartheid”, que no logró apagar la rebeldía negra. Ocho años duró el levantamiento, pero el Sol de la Independencia enseguida se ensució bajo una costra de corrupción, poder y delirio de sus líderes. Pese a la traición, el joven no se resigna.

CANCIÓN DEL
EMIGRANTE, HERRERO
EN SU PAÍS

Vinieron las gentes blancas del norte,
ávidas de propiedad y tierra, codiciosos de cobre y oro,
tiñendo de rojo la luna de la vieja ciudad de Harare.

Temblando en nuestra mísera desnudez,
nos dispusimos a romper los nudos de la miseria.
La mitad de nosotros
llevaba la palabra oscura del trueno en la tormenta.
La otra mitad, la palabra alunada del rayo en la tempestad.
Y así empezó la rebelión.

Nos ahogaron y se ahogaron en sangre.
Cercaron los ríos con diademas de acero y estampidos,
se repartieron los campos y nos dieron el hambre,
convertidos en jornaleros en nuestra tierra antigua.

No te lamentos, hermano,
que aún es tiempo de esponsales y siembra
y es miserable el llanto del esclavo que acepta su condición.
Todos con sangre roja sangramos, el esclavo y el amo.

El esclavo, desde su vena verde, glorioso, la derrama.
El amo, desde su vena negra, sin corazón, la retiene.

No medirá tu vida el nacer y la muerte,
sino la lluvia feraz que entregues a cada paso.

La lluvia no basta ...
Los árboles de mi pequeña patria se encogieron de frío
y cuando fuimos a calentarlos con nuestra sangre,
ésta ya no valía nada.
Nuestros jefes la habían vendido,
mucho antes que generosamente la vertiéramos.

No implores, ¡clama!, nuestro es el lecho de arena y selva.
¡Que fermente la libertad y mate la muerte!

Teme al charco cuya agua no tiembla,
en la que abreva el mosquito.
Teme al pueblo que sucumbe a la derrota,
como fragua que forja la cadena.

Sobre la llanura roja flota el cielo,
es tiempo de que la alta llama de tu ira incendie la sabana,
como bello rostro del alba presentida.
¡Deja que huyan los débiles!

Ocho años duró la guerra,
antes de que nuestros jefes firmaran la paz.
Breve fue el resplandor del Sol de la independencia.
Vimos como cien héroes nuestros enfangaban su gloria,
disponiéndose a acumular el grano
en el almacén antiguo de las grandes ratas.
Era paja lo que en ellos ardía.

El aullido de la tierra y el pueblo,
de nuevo hambriento, de nuevo minero y pobre,
se derrumbó en el gris de la ceniza.
Fue entonces el sol, garra insomne
y el destierro, noche sin gozo.
La lanza suspendida en el aire
buscaba a tientas quien habría de redimirla.

Llegaron a mí voces a la orilla del gran río:
¡Ven con nosotros, al norte,
hasta que de nuevo llegue el tambor de la selva.
El cazador se agazapa cuando el león ruge.

*Encontramos este poema en el li-
breto teatral de Miguel Ángel Cuña, editado
con motivo de la representación del retablo
poético: “El mar, la inmigración, la frontera.
“La Serpiente blanca” (Pontevedra 2022)*



[viene de la portada]

Semejantes hechos, reflejan al desnudo la naturaleza criminal del régimen político, económico, social y laboral hoy imperante, tanto en el mundo globalizado como en los ámbitos regional y local más próximos.

La lista de las agresiones que sufrimos es interminable. Baste con señalar, a modo de ejemplo, cuatro de esos violentos atentados en los que están directamente implicadas las autoridades y clase política de este país:

Siniestralidad laboral - La escalofriante pérdida de vidas, mutilaciones y lesiones provocadas en accidentes laborales, que en su gran mayoría -hasta el 90%, según los expertos- podrían haberse evitado, si no imperase la codicia empresarial, la precariedad, el abuso, la negligencia inspectora, las jornadas y ritmos abusivos ... Las cifras de mortalidad y daños graves reconocidas en la propia estadística oficial no dejan lugar a dudas. Los accidentes laborales causaron 796 muertes en 2024, un 10,4% más que en 2023 y, en los dos primeros meses de 2025, los accidentes laborales causaron la muerte de 98 trabajadores, 79 de ellas en el puesto de trabajo y los 19 restantes in itinere.

Explotación y miseria – Más de dos millones seiscientas mil de personas están actualmente en el paro según la encuesta de población activa, decenas de miles de ellas habiendo agotado ya toda prestación contributiva. 12.500.000 personas, más del 25% (25,6%) de la población en España, uno de cada cuatro habitantes, está en grave riesgo de pobreza o exclusión social, sin poder ser atendidos en los servicios públicos de atención y cuidado que necesitan.

Homicida frontera sur, entre España y África - Miles de personas muertas -asesinadas- en la frontera sur de Europa, víctimas de las políticas de extranjería europeas y españolas, así como del horror de las guerras y la miseria llevada hasta a sus hogares por el imperialismo neo-colonial del poder democrático-capitalista occidental. Más de medio millón de migrantes sobrevivientes a la carnicería, malviven ahora mismo en España, condenados a la irregularidad indocumentada, los más expuestas al trabajo negro, la explotación laboral, la exclusión social, el racismo y la xenofobia institucionales. Entre tanto, la tramitación de la ILP para la Regularización extraordinaria de medio millón de inmigrantes, presentada con el aval de 700.000 firmas, es ignorada y despreciada por el gobierno de coalición PSOE-Sumar y demás grupos parlamentarios.

El genocidio de Palestina- Asistimos al genocidio impune del pueblo palestino y a la complicidad de la clase política y autoridades españolas con la horrenda ‘paz’ de los cementerios y fosa común que Israel pretende imponer a millones de personas, refugiadas y pobres, por la simple condición de ser palestinos. Una ‘Paz’ que si la toleramos, si no la combatimos será también a no tardar -ya está siendo- la tumba de nuestra propia libertad y dignidad, ya humilladas y vencidas por la impotencia de cada día, frente a la complicidad activa del gobierno español en la violencia y despojo del puebo saharauí.

En estas circunstancias, por un año más, CGT de Pontevedra recorrerá el 1º de Mayo calles principales de nuestra ciudad, ofreciendo testimonio de su consciente confrontación cotidiana frente a las dramáticas injusticias del momento.

Muchas cosas han cambiado desde aquel 1 de mayo de 1886, en Chicago, cuando los trabajadores y los lideres obreros anarquistas alzaron la bandera de la jornada de ocho horas y la dignidad de la clase obrera y que, por ello, fueron ‘legal’ y vilmente asesinados por el gobierno de aquella nación. Todos los Primeros de Mayo, en todo el mundo, también en Pontevedra, honramos a aquellos trabajadores que dieron su vida por defender la causa de su clase y el bienestar de toda la comunidad humana.

Sin embargo, del incipiente capitalismo industrial de finales del siglo XIX a la expansión desmedida del capitalismo virtual a principios del XXI, bajo el dominio del totalitarismo tecnológico y la informatización liberticida, se ha producido un cambio histórico profundo. Una metamorfosis que, como siempre ha sido y será, nos viene obligando a adecuar los modos, procedimientos y herramientas de nuestra movilización a las circunstancias actuales ... pues, en definitiva, la lucha y la movilización han de continuar mientras perviva la injusticia.

POLO DEREITO Á VIDA! POLO DEREITO Á SAÚDE! A SOLIDARIEDADE É A NOSA MELLOR ARMA!

A *chegase o 1º de maio*, e con el, previamente, as XI Xornadas Libertarias organizadas polo SUTSO CGT de Pontevedra co título “*A solidariedade, A nosa mellor arma!*”. Para estas Xornadas organízanse e convócanse diversas actividades, todas elas collendo o pulso a parte da actualidade que máis machuca á clase obreira e expoñendo as respostas axeitadas dende o anarcosindicalismo. A loita sindical contra o monopolio da unidade de goberno, empresariado e corporacións sindicais, exemplificado na loita da CGT de Correos. A represión policial e xudicial contra a mobilización social, cunha mesa redonda que promete ser moi relevante á vez que reveladora. Tamén haberá tempo para o cine, pero neste artigo imos centrarnos na xornada do luns 28 de abril. A partir das 19:00, na Praza da Peregrina, convocamos unha concentración contra a sinistralidade laboral que ademais de agardar a participación da afiliación e das seccións sindicais, informará á cidadanía pontevedresa sobre o aumento sen freo dos accidentes laborais e a súa ocultación á sociedade por todo o aparato de dominación contemporáneo.

Dende **La Campana** vimos advertindo, unha e outra vez, sobre esta calamidade. Imos comprobando como cada vez que saen as estatísticas, crecen as mortes e os accidentes laborais, mires como o mires. Pódense facer moitas cousas para frear esta escalada de consecuencias tan graves, mellorar as leis, sen dúbida, reclamar vixilancia efectiva sobre o empresariado a través da inspección, concienciar á clase obreira sobre a importancia das medidas preventivas, denunciar os abusos das mutuas ou sinalar aos culpables directos ou subordinados, e moitas máis que nos irán achegando, quizais, a unha conclusión: que deixarse a vida ou a saúde no posto de traballo é substancial á irracional obsesión por acumular diñeiro que goberna todos os ámbitos da nosa vida neste sistema capitalista que padecemos. Se chegamos a esta conclusión aínda queda un longo camiño para chegar a outra que responda a pregunta: e que facemos? Dende o anarcosindicalismo temos unha resposta, quizais non sexa a definitiva, pero ata o de agora, a historia ven amosando o camiño como axeitado.

Aínda que sen illala da loita social, no anarcosindicalismo damos prioridade á loita sindical.

Da época que traballei no metal, lembro que un sector dos máis expostos era o naval, á vez que depositario dunha longa tradición de loita obreira. Desgrazadamente, cada certo tempo producíase a morte dalgún obreiro traballando no estaleiro. A mala nova corría como a pólvora a través dos “*enlaces*” sindicais, neste caso pode ser acaído conservar esa denominación. Ao día seguinte organizábanse piquetes ás portas dos estaleiros e, sen notificación algunha á autoridade laboral, proclamábase a folga. Xa a primeira hora da mañá, os piquetes visitaban os estaleiros que poñían algunha pega, e a media mañá todo o sector naval unido percorría ás rúas de Vigo. Deste xeito realizábase á solidariedade, a nosa mellor arma!

Se nos tomáramos en serio a realización da solidariedade coa loita sindical e a estenderamos ao conxunto do estado español, nos reparadores termos que aplican os compañeiros do naval, un día de paro por cada morte, no ano 2024 houberamos parado todos os días dese ano, incluídos os festivos na contabilidade. É máis, polas mortes dese ano, 2024, este ano presente, 2025, non nos chegaría e teríamos que parar ata marzo de 2026 para o loito de cada traballador morto no 2024. A estas alturas do ano 2025 xa poderíamos ter a certeza que todo o ano 2026 seguiríamos en folga solidaria. Se limitáramos, contra o principio básico da internacionalidade obreira, os mortos a Galicia, durante o ano 2024, houberamos parado 63 días. As medias de mortes por poboación elevan a Galicia aos primeiros postos desta lista fatal. Así a todo, isto só é a punta do iceberg, houbo un total de 653.511 accidentes laborais en 2024 segundo o Ministerio de Traballo e Seguridade Social. As cifras correspondentes aos meses deste ano 2025 van superando negativamente, en todos os sentidos, as comparacións cos respectivos meses do atroz ano anterior, que xa superara o anterior... e así, sucesivamente se remontamos cara o pasado.

Se a solidariedade se realizara deste xeito, ían ver o monopolio unido, que conforman o goberno o empresariado e as corporacións sindicais, o que é absentismo laboral!. O absentismo laboral impónsenos como algo a combater, claro que hai que combatelo, pero como unha imposición ideolóxica antiobreira. Do mesmo xeito que o aparato de dominación contemporáneo inoculou a falsidade das ideas de esforzo ou austeridade,

SÁHARA OCCIDENTAL

La libertad y dignidad de los pueblos, una y mil veces traicionada; hoy también, por el gobierno de coalición español, PSOE-Sumar

Los ministros de Asuntos Exteriores de España y Marruecos, Albares y Naser Burita respectivamente, se reunieron en Madrid el jueves pasado, 16 de abril, al objeto de reafirmar y glorificar con la infame palabrería habitual, la decisión adoptada hace tres años de Pedro Sánchez de traicionar al pueblo saharaui y de declinar de su propia responsabilidad como gobernante, promoviendo la anexión por parte del Reino de Marruecos de la antigua provincia española, cuyo proceso de descolonización, del que es responsable internacionalmente el gobierno español, sigue vigente.

Fue en 1975 cuando ministros de la España franquista agonizante anunciaron que entregarían la provincia española del Sáhara occidental, a Marruecos y Mauritania, pero no a sus habitantes, tal como preveía la legislación internacional.

Las tropas marroquíes y mauritanas (posteriormente, Mauritania renunciaría a “su parte”) iniciaron la invasión del Sáhara ex-español y, con ello, el saqueo de las ciudades y pueblos. El temor cierto a los fusilamientos en las tapias, el asalto a las casas y tiendas para robar y matar, a la “desaparición” en los presidios de Marruecos, empujó entonces a decenas de miles de personas hacia el interior del desierto, hacia la frontera argelina, en la región de Tinduf. Las columnas de exiliados fueron bombardeadas por la aviación marroquí con napalm, mientras atravesaban las planicies y dunas arenosas hacia los campamentos improvisados.

Pero en esta historia se da la circunstancia que la gran mayoría de los “desaparecidos” y de los asesinados, represaliados, condenados al exilio y la supervivencia en el más hostil de los medios -el desierto argelino- durante estos últimos 50 años, así como la práctica totalidad de los asesinados durante la invasión de 1975, siendo saharauis, tenían la nacionalidad española. Los cadáveres que cubrieron la huida de la población del Sáhara hacia el infierno del desierto argelino eran administrativa y jurídicamente españoles, nacidos en una provincia española y reconocidos como tales por las leyes españolas del momento.

Durante los siguientes 50 años los saharauis fueron quienes de resistir épicamente a la fuerza aplastante del ejército marroquí, hasta conseguir que la ONU no tuviese otra opción que reconocer su derecho a decidir en referéndum el destino de su país: si integrarse en Marruecos o mantenerse como nación. Sin embargo, el rey de Marruecos, una y otra vez, boicoteará el referén-

dum anunciado por la ONU e impedirá su celebración, mientras los sucesivos gobiernos de España, eludían sistemáticamente cumplir con la responsabilidad legal que le atribuye y exige el derecho internacional, en materia de autodeterminación y descolonización.

En todo este tiempo, se impuso al pueblo saharauí la necesidad de quebrar la complicidad del poder internacional con Marruecos. Para ello siempre contó con poco: en primer lugar, su tenaz decisión y voluntad de librarse del yugo que buscan imponerle; en segundo lugar, el apoyo más o menos explícito de aquellos que tienen intereses en la zona contradictorios con los del monarca marroquí y lo que este representa y de los 75 países que han reconocido la República Árabe Saharaui; en tercer lugar, el apoyo solidario de las gentes españolas, necesario para sostener las comunidades en el exilio de Tinduf y forzar al gobierno para que ejerza un papel más activo, tanto en la ONU como en otras instancias internacionales, para paliar el daño que se causó en el pasado inmediato.

Este último, es el peldaño que Pedro Sánchez hizo añicos hace tres años y que ahora, reproduce, sin disimular su complicidad en los crímenes de guerra y lesa humanidad y brutalidad homicida que usa el rey de Marruecos en el Sáhara ocupado.

Algo huele a podrido en Dinamarca, decía Shakespeare, pues todo crimen impune corrompe el aire y la vida a su alrededor. Algo huele a vileza y traición en este siglo XXI, en todo el mundo y en este nuestro país, España, pues se anuncia la pretendida consumación de un tremendo crimen, con miles de muertos a sus espaldas, cientos de cadáveres que jalonan el exilio de gran parte del pueblo saharauí desde sus tierras y ciudades en el Occidente sahariano hasta la planicie desértica argelina.

Sin embargo, pese a la voluntad y cálculos de poder homicida de los Pedro Sánchez o de los Mohamed, nada está escrito sobre el final de este crimen anunciado. Los amigos del pueblo saharauí a este lado del Estrecho de Gibraltar debemos estar preparados para salir en su defensa, aunque el escenario mundial opte, una vez más, por sacrificar en el altar de la injusticia, del desorden capitalista y del imperialismo genocida a otro pueblo, como lo hace en Palestina, Libia, Líbano, Congo, Sudán o Somalia.

Pedro Lízara

CAVAR EN EL AGUA LA AMARGA LECCIÓN DE OTRA ILP FRUSTRADA Y FRUSTRANTE

Con reiterada frecuencia, nuestro sindicato, CGT de Pontevedra, viene manifestando su muy escasa disposición a impulsar o participar en las distintas Iniciativas Legislativas Populares (ILP) que nos llegan desde distintos sectores del movimiento social. Pues, a juicio de las distintas asambleas celebradas sobre este asunto, es de todo punto inaceptable que el importante y honesto esfuerzo organizativo que supone lograr 500.000 firmas, sirva finalmente para subordinar -siempre con resultado humillante- la movilización social a los intereses de una clase política parlamentaria ajena, cuyas decisiones responden a intereses privados (de estado, les dicen) que, con absoluta seguridad, nada tienen que ver con los reclamados por los protagonistas de la ILP.

La última experiencia vivida en esta materia -me refiero a la ILP para la regularización extraordinaria de más de medio millón de inmigrantes, actualmente residentes en nuestro país aunque 'indocumentados'- confirma plenamente el acierto de la posición de nuestro sindicato.

Hace poco más de un año, durante las IX Jornadas Libertarias, organizadas por CGT Pontevedra en noviembre / diciembre de 2023, la ponente Kenia García, portavoz del movimiento estatal "Regularización Ya", expuso que, habiendo ya logrado, en una movilización sin precedentes, la firma de unas 700.000 personas (más de 200.000 de las exigidas por la ley) y presentado en el Congreso la ILP para la regularización extraordinaria de inmigrantes "sin papeles", quedaban a la espera de que el parlamento y grupos políticos mayoritarios aprobasen su tramitación, culminándola con el éxito por todos esperado.

¿Fue esto lo que ocurrió? De ningún modo. Lo que en verdad sucedió fue justamente lo contrario.

El 9 de abril de 2024, el Congreso "tomaba en consideración" la ILP presentada con el aval de las casi 700.000 firmas. Lo que despertó una alegría efímera en los proponentes, pues todos ellos conocían de antemano que eran muy pocas las ILP que, sobre diversas materias, habían con-

seguido llegar al momento procesal de su aceptación por el Congreso. De hecho, de las 142 iniciativas registradas hasta el momento, únicamente 15 habían accedido a ser "tomadas en consideración" por el Congreso y solo cuatro se tradujeron en ley, aunque ninguna de ellas, en su redacción final, recogía plenamente las reivindicaciones planteadas, desnaturalizando su contenido originario.

Ha pasado un año. Portavoces de la iniciativa "Regularización, Ya" han confirmado en este mes de abril que durante este tiempo, la ILP "sigue metida en el frigorífico del Congreso", sin que los parlamentarios y el gobierno "muevan un dedo para que una iniciativa, que tanto esfuerzo ha costado, se convierta definitivamente en ley". Por más que se solicitan entrevistas a los responsables de los distintos grupos políticos del Congreso, estos ni siquiera tienen el mínimo gesto de decencia de recibir a los representantes legales de la ILP y tratar de justificar, aunque sea mintiendo, su descarada inacción.

Entre tanto, cientos de miles de personas se ven obligadas a vivir bajo la amenaza cierta de la expulsión, a tener que aceptar trabajos en 'negro', sin cobertura ni derechos sociales reconocidos y a enfrentarse a menudo a situaciones de violencia, explotación laboral, precariedad, riesgo, acoso y racismo.

Esto es, la evidencia de que todo el esfuerzo social desplegado, fue prácticamente en vano, pues ni siquiera logró impulsar o incrementar la conciencia social reivindicativa, respecto del dramático trato que reciben en nuestro país los inmigrantes, víctimas de unas leyes y normas de extranjería absolutamente infames.

Lo único realmente valioso que queda de esta ILP es, si acaso, la lección aprendida: que la renuncia explícita del movimiento social al enfrentamiento directo, sin intermediarios, con la clase política hasta doblegar tanto su voluntad como su modular inercia en favorecer a los ya poderosos, no lleva a otra parte que a la melancolía y a la frustración histórica.

David Soliño
(CGT Pontevedra)



agora contamina coa de absentismo. Imponse con esta idea que faltar ao traballo é absentismo, non faltar porque te dá a gana, senón por causa xustificada, incluíndo as baixas médicas, permisos retribuídos, accidentes de traballo, maternidade, paternidade, permisos por voda, hospitalización dun familiar, folgas... creo que se salvan as vacacións. A inclusión deste término normaliza o que subxace, culpar ao traballador por exercer un dereito, por facer o que está ben. Cuestionarnos por non acudir ao traballo cando estamos enfermos ou temos que coidar a enfermos, cuestionarnos que pasa se non acudimos e que pasa se acudimos.

Esta ofensiva, non ten disimulo. Non hai datos oficiais sobre absentismo. Os informes existentes están elaborados por Axencias de Colocación, ETTs, Randstand Research, Adecco Institute, ou Asociacións Empresariais. Nestes informes non faltan os lamentos habituais de altos custes salariais, novas esixencias fiscais ou a falla de traballadores cualificados.

Outras que se apuntan a sacar informes con títulos tan reveladores como, "Evolución de los Indicadores de Absentismo Laboral derivado de la Incapacidad Temporal por Contingencias Comunes (ITCC) en España y en la Comunidad de Madrid desde 2015 hasta 2024" son as mutuas. AMAT, Asociación de Mutuas de Accidente de Trabajo, responsable deste infame informe ou Canal FREMAP son as primeiras que aparecen no meu buscador de internet. A falsidade vai dando os seus resultados como pode ser as "baixas laborales flexibles" propostas polo goberno a través da ministra Elma Saiz.

Tamén compre lembrar que o 31 de xulio do ano pasado a CEOE, CCOO e UGT subscribiron un acordo para dotar ás mutuas de máis facultades para o control das continxencias comúns que concretarán os gobernos das Comunidades Autónomas. O Conselleiro de saúde vasco, Alberto Martínez, non tardou en manifestar a súa vontade de analizar a posibilidade de sumarse ao convenio impulsado polo Ministerio de Seguridade Social para derivar ás mutuas parte das baixas de traumatoloxía. O acordo, de ámbito estatal, recolle no seu sétimo apartado «utilizar os recursos das mutuas para acelerar no tempo os diagnósticos e tratamentos en procesos traumáticos». Se relacionamos a inoculación do absentismo con eses supostos "recursos das mutuas" non tardamos en deducir que eses "recursos" non son máis que a presión exercida ao traballador para acudir ao traballo a pesar de estar no seu dereito a cuidarse, ata chegar a non cuestionarse que pasa se acude ó traballo e só se cuestiona o que pasa se non acude.

Esta anterior dedución afianza o feito de que ás mutuas interésalles e derivan habitual e indebidamente, cos seus custes, enfermidades

profesionais ou continxencias de orixe profesional ao sistema público de saúde. Neste sentido, recibimos unha pequena boa nova. A Sentenza do Tribunal Supremo n.º 189/2025, do 12 de marzo 2025, establece que as enfermidades ou defectos padecidos con anterioridade polo traballador que se agraven como consecuencia da lesión constitutiva de accidente de traballo deben ser consideradas como accidentes laborais. O traballador denunciante tivo que recorrer ata o tribunal supremo para que se aplicara o recollido no apdo. 2.f) do artigo 156 da Lei Xeral da Seguridade Social (LGSS), que indica que terán a consideración de accidente de traballo as enfermidades ou defectos preexistentes que se agraven debido a unha lesión relacionada co traballo.

Para defendernos das mutuas a CGT ten editado varias guías. Nunha delas analizan acertadamente que cando algún traballador ou traballadora sofre unha lesión no seu posto de traballo, a empresa está obrigada a revisar a avaliación de riscos e as medidas preventivas dese posto de traballo, co fin de evitar que volva suceder. Ao ocultar os accidentes de traballo e as consecuencias que estes teñen para os traballadores e traballadoras, as empresas líbranse de ter que revisar as medidas preventivas dos postos onde se producen os accidentes de traballo ou onde se causa a enfermidade laboral e non teñen por tanto que investir en corrixir ou modificar o posto de traballo. Ao maquillar os datos de sinistralidade, líbranse de posibles seguimentos que a Inspección de Traballo realiza a empresas de alta sinistralidade e de paso esta, non lles obriga a cambiar as condicións de traballo nos postos onde se produciron os accidentes ou enfermidades profesionais. Como non se recoñece que o teu traballo xerou ese problema de saúde, non se investigarán as causas, nin se aplicarán medidas preventivas para evitar que volva sucederche a tí ou a outra persoa. As empresas e mutuas, con iso, maquillan as estatísticas, baixan os casos de sinistralidade e poden ser bonificadas economicamente pola administración pública.

Mutuas, Asociacións Empresariais, Axencias de Colocación e demais Aparato desprezan a realidade, ocultan que as condicións laborais afectan, directamente e en primeiro lugar, a ese aumento de baixas comúns. Por suposto, barren para debaixo da alfombra cando se publican as estatísticas oficiais de sinistralidade laboral. E cando se trata de enfermidades laborais se negan ou non se recoñecen. Para que esta negación sexa eficiente ten moito que ver, por suposto, a administración, as leis e o goberno. Sen embargo, pese a total desviación das estatísticas oficiais, sobre a realidade das enfermidades profesionais, estas non poden ir ocultando o seu aumento.

XI XORNADAS LIBERTARIAS 2025

CGT Pontevedra - 25 Abril / 1º de Maio

O Sindicato Único de Trabajadores “Solidaridad Obrera” (SUTSO) de Pontevedra – CGT ven organizando nos últimos anos, durante a última semana de abril-1º de Maio, un tradicional ciclo de “Xornadas Libertarias”. Este ano celébrase a undécima edición baixo o lema “**A solidariedade, a nosa mellor arma**”. Todas as conferencias, proxeccións e charlas-coloquios terán lugar na sede do sindicato, en r/ Pasantería 1 - 3º andar, agás o “Punto Informativo - concentración pola sinistralidade laboral” que terá lugar na Praza da Peregrina. Todas as actividades comenzarán ás 19:00h.

25A: “A loita da plantilla de Correos e CGT contra o Acordo Marco”

25 abril, 19:00h – Charla-coloquio: A loita da plantilla de Correos e CGT contra o Acordo Marco. Poñentes: Ricardo Mallada, carteiro e Secretario xeral de CGT Correos, e Juan Carrique, carteiro e avogado, asesor do gabinete xurídico de CGT Correos.

A Sección sindical de Correos - CGT ven manifestando o seu radical rexeitamento do Acordo Marco que firmarán as corporacións burocrático-sindicais de CCOO, UGT e Sindicato Libre. As folgas e xornadas de loita convocadas por CGT do 26 febreiro, 5 e 14 de marzo ofreceron testemuña de que as plantillas non aceptarán o ataque os seus dereitos económicos, laborais e sociais que está detrás do Acordo Marco.

28A: Punto Informativo e concentración, “Contra a sinistralidade laboral”

28 abril, 19:00h – Punto Informativo e concentración na Praza da Peregrina “Contra a sinistralidade laboral. Nesta rutina homicida da sinistralidade laboral non hai tregua. Nin día sen morte, nin xornada sen mutilación. No ano 2024, non menos de 800 persoas perderon a vida no traballo e máis de 4.000 (4.063) sufriron dramáticos quebrantos, con moi graves ou graves secuelas.

29A: Mesa redonda, “Perante a represión, solidariedade”

29 abril, 19:00h – Mesa redonda e charla-coloquio, “Perante a represión: solidariedade”. Participan: “9 detencións, 0 explicacións” “Grupo de apoio a Abel” e “Plataforma Libertad 6 de Zaragoza”.

“9 detencións, 0 explicacións” e o movemento colectivo en solidariedade coas persoas detidas e ameazadas policial e xudicialmente en Santiago, acusadas de participación nunha manifestación pacífica fronte o despacho de Burguer King, empresa colaboradora co goberno israelí no xenocidio do pobo palestino.

“*Grupo de apoio a Abel*”, é o colectivo que ven denunciando a arbitraria e inxusta detención e posterior encarceramento de Abel en novembro de 2023, en Barcelona, no contexto dunha manifestación convocada pola propia asociación de Policías Nacionais e Gardias civís.

“*Plataforma Libertad 6 de Zaragoza*” é a agrupación de entidades sociais, sindicais, veciñais e políticas aragonesas, constituída en solidariedade e pola liberación e amnistía das persoas condenadas a penas de catro anos e nove meses de cárcere baixo a acusación, sen probas, de manifestarse en 2019 fronte un mitin de Vox.

30 A: Proxección-coloquio “Germinal”

30 abril, 20:00h – Proxección do filme “Germinal”, dirixido por Claude Berri (Francia, 1993) seguido de coloquio entre os espectadores que o consideren. Adaptación cinematográfica da extraordinaria novela de Émile Zola, “Germinal” narra a historia do xoven, Etienne Lantier, dende que chega en busca de traballo a un pobo mineiro do norte de Francia. No traballo, descubre a dramática miseria e brutal explotación que sofren as familias mineiras a mans dos propietarios e da lei implacable do réxime capitalista. Máis tamén descubre o amor e a insubornábel dignidade dunha loita obreira, sempre esperanzada por un mundo mellor, aínda que todo remate aparentemente na brutal represión exercida polo exército.

Manifestación, 1º de Maio

1º de Maio – Manifestación de CGT-Pontevedra, con saída ás 13:00 h, desde c/ Loureiro Crespo, 1 (fronte ao Hospital Provincial), ata a Subdelegación do goberno, co dobre lema en pancarta de cabeceira: “Contra a sinistralidade e a represión, organízate e loita ... Internacionalismo e solidariedade con Palestina: ¡Paremos o xenocidio!”

Comité Local - CGT Pontevedra

COMENTARIOS SOBRE GUERRA Y PAZ

El pasado 15 de abril, la compañera María Lucila Valenzuela escribió a **La Campana** un comentario al artículo “El ridículo como coartada ...”, firmado por el Colectivo pontevedrés Justo Fierro (**La Campana**, VII Época, nº 66 de 31.03.2023), en el que señala: “*Es una argumentación que no explica nada. ¿Cómo es, de forma práctica y actual, la forma de garantizar que esta paz extraña de la que hemos disfrutado los europeos, nada común en la historia de la humanidad, se pueda mantener? Oigo a mucha gente criticar el modelo al que vamos, pero nadie explica cuál es el modelo alternativo. Porque hay que reconocer que la paz en el mundo nunca duró mucho. Además, tampoco entiendo como casa ... la crítica contra una OTAN vendida al poder americano ... y el que ahora algunos países se planteen un futuro sin dependencia USA. Algo que creo que somos muchos quienes venimos pidiendo hace años ...*”

Agradecemos a la compañera, no solo su atención a nuestro artículo sino también la sinceridad y valor crítico de su comentario, aunque no compartamos algunas de sus reflexiones.

En primer lugar, hemos de destacar que nuestro artículo se limitaba a tratar de salir al paso del militarismo galopante que vienen impulsando las más altas autoridades de la Unión Europea (UE) desde tiempo atrás, como lo demuestra el hecho de que entre 2021 y 2024, el gasto militar de la UE hubiese aumentado más de un 30% respecto del periodo anterior, hasta alcanzar los 326.000 millones de euros.

Desde nuestra perspectiva, la crítica y frontal rechazo que manifestábamos contra el militarismo, se extiende a cualquiera de las tres estrategias que ahora mismo protagonizan el debate entre los gobernantes europeos y norteamericanos:

1) Mantenerse, sin mayores cambios organizativos, operativos y funcionales, en el marco de la OTAN actual, pero aumentando el gasto militar como mínimo al 2% del PIB de cada país, hasta alcanzar el 5%, tal como como plantean Trump y algunos dirigentes nacionales europeos;

2) Avanzar hacia una OTAN más ‘europeizada’, que aún manteniendo el liderazgo de EE UU, ofrezca mayor peso decisivo a militares y políticos europeos, a costa de incrementar la inversión y gasto en las unidades militares propiamente europeas.

Este parece ser el planteamiento teórico-estratégico que llevó al gobierno ejecutivo de la UE, presidido por Úrsula von der Leyen, por un lado, a escenificar públicamente su exigencia a los países miembros, para que aprobasen aumentar inmediatamente el gasto militar, en unos 800.000 millones de euros. Y por el otro, a aprobar el comunicado del “kit de supervivencia”, que, a través del ‘miedo’ y la ‘alarma’ frente a ‘poderosos y siniestros enemigos’ (cuya identificación se difumina), diese el pistoletazo de salida al proceso de ‘adoctrinamiento’, ‘concienciación’, o ‘cambio de mentalidad’ que pueda garantizar, económica e ideológicamente, un belicoso ‘apoyo popular’ al proyecto.

3) Avanzar hacia la creación de un Ejército propio de la UE, en el que se integren o coordinen los actuales ejércitos nacionales de los países miembros y que, algún día sea lo suficientemente poderoso y autónomo como para liberarse del liderazgo y hegemonía político-militar estadounidense.

Esta última parece ser la propuesta de la compañera María Lucila, cuando señala “*Algo que creo que somos muchos quienes venimos pidiendo hace años*”, pero que, con

toda contundencia, no compartimos los compañeros antimilitaristas del colectivo Justo Fierro.

También se pregunta la compañera, “¿Qué forma hay de ‘garantizar que esta paz extraña de la que hemos disfrutado los europeos, nada común en la historia de la humanidad, se pueda mantener?’” Suponemos que la compañera se refiere por ‘paz en Europa’ a la circunstancia histórica de que desde la II Guerra Mundial, no se han librado batallas en los territorios de la actual Unión Europea, aunque si se hubiesen producido en amplias zonas de Europa, como las guerras de los Balcanes, sobre todo en la ex Yugoslavia o en Ucrania desde 2014. Y, en todo caso, esa presunta ‘paz europea’ fue y es compatible con la intervención criminal de ejércitos europeos o mercenarios financiados y armados por países europeos, en Argelia, Namibia, Indochina, Vietnam, Libia, naciones del Sahel y centro-africanas, Congo, Kenia, Mozambique, Iraq, Afganistán, Angola, Sahara Occidental, etc, etc.

Por otro lado, la compañera pone en evidencia algo que es obvio y, en ello, tiene toda la razón. Nuestro artículo no propone ningún “modelo alternativo” de organización militar supranacional distinto al que representan y ejercen en la actualidad mundial los ejércitos y la producción militar, asumiendo el protagonismo de la “solución militar” para disminuir los conflictos de intereses que genera la competencia capitalista por los recursos y el control en beneficio propio del global esfuerzo productivo de la población mundial.

“*Oigo a mucha gente* -señala Mª Lucila- *criticar el modelo al que vamos, pero nadie explica cuál es el modelo alternativo*. Aunque el comentario a esta afirmación, exige un espacio mayor que el que nos ofrece este breve artículo, baste con señalar, por ahora, nuestra consideración -contrastada por la experiencia histórica universal y el dictado de la razón- de que mientras imperen en el mundo el régimen de desigualdad económica y beneficio privado de la producción colectiva (capitalismo), el autoritarismo administrativo político (jerarquía estatal e imperio de la ley coercitiva) o la rivalidad geopolítica por el acceso a los recursos y la explotación de las colectividades humanas, las guerras y la violencia armada serán inevitables. No habrá en este mundo ‘paz’ ni ‘concordia’ ni ‘armonía’, ni “avenencia sosegada’ mientras persista el régimen económico-político actualmente hegemónico. Habrá, eso sí, guerras, ejércitos, violencias, alianzas y rivalidades, resueltas a golpes de fusil, misil o bombardeos.

Colectivo Justo Fierro